INFORMACIONES DE POLONIA

Año IV = No. 23 *México, D. F.* *Abril 15 = 1942*

Registrado como artículo de 2a clase en la Oficina de Correos de México, D. F., con fecha 25 de marzo de 1942.
Editado por el CENTRO POLONES DE INFORMACION.—Apartado Postal [illegible] México, D. F.

El Espiritú POLONES DE LIBERTAD

EXPANSION SIN AGRESION



Tanto los problemas que resultan de la historia de la antigua República de Polonia, como las dificultades con las cuales tropezaba el Estado resucitado, reclaman una documentación y explicación en el espíritu de absoluta veracidad. Solamente de esta manera se podrá comprender el en algunas veces casi increíble y dinámico desarrollo del Estado Polonés, y otras, su trágica caída, hechos éstos que causan que su historia sea susceptible a falsas interpretaciones y a la falsificación completa de los hechos, presentando lo blanco como negro y viceversa.

Cada persona que hojea la historia de Polonia tiene que extrañarse, en primer lugar, del tremendo desarrollo territorial de esta República, gracias al cual, durante siglos, fué la más grande potencia en el Centro y Este de Europa.

Tenemos que recordar a los lectores y políticos de hoy, que el nuevo Estado Polonés, reconstruído en los años de 1918 a 1920, abarcaba apenas 35 % del Estado Polono-Lituano de los Yagiellones a fines de la época medioeval (las fronteras de 1492); 38% de la Polonia del siglo XVII (las fronteras de 1618), y, finalmente, 53.1% de la Polonia que cayó víctima de las reparticiones a fines del siglo XVIII.

Esta comparación en porcentaje de la Polonia del siglo XX con la Polonia anterior a

1772, da una idea de la gran extensión del antiguo Estado, el cual, aunque al Oeste se extendía un poco más allá de las actuales fronteras, en el Este abarcaba las planicies de Moscú; en el Norte la actual Estonia y en el Sur el Mar Negro.

Naturalmente, tal expansión territorial en la historia de las naciones puede facilmente explicarse por períodos de gobiernos de grandes conquistadores, apoyados, sobre poderosos ejércitos regulares, y expresan el espíritu de dominación por el debilitamiento de sus vecinos. Más aún, en la historia de muchas naciones, hasta el proceso interno de unificación del Estado, como por ejemplo en Francia, fué el resultado de la dominación interna del más débil por el más fuerte. Este factor no se encuentra en la historia de Polonia durante los años en que se construyó el Estado, en el siglo XIV, no existiendo allí el sistema feudal occidental y, desde el principio, fué ésto un proceso de fusión de igualdad bajo la autoridad de una dinastía amada por todos, tanto nacionales como extranjeros.

Todo este proceso de concentración del vasto territorio de la Europa Central y Oriental en los ramos de una alianza, la que fué cada vez más consolidada con el transcurso de los siglos, resultó de un proceso histórico específico para Polonia, proceso completamente distinto de la creación de grandes Estados por la vía de las conquistas.

Las fronteras de Polonia en la comunidad Polono-Lituana, abarcaban áreas de dimensiones de un imperio, y lo que más extraña es que Polonia creó esto sin llevar a cabo nunca guerras agresivas.

El deseo de concentrarse alrededor de Polonia fué la causa de la expansión territorial polonesa, en contraposición a la de otros Estados. Esta es la primera particularidad que necesita ser aclarada, especialmente porque la propaganda hostil a menudo no solamente lo ignora, sino a veces hasta trata de explotar el hecho de la gran extensión de territorio polaco para imputar a Polonia las actividades extranjeras y opuestas a ella, o sean: agresión y dominación imperialista.

TODOS IGUALES TODOS LIBRES

El motivo básico de la historia de Polonia —la lucha del derecho contra la fuerza y la violencia— fluye como un río desde el principio del Estado Polaco. Cualquiera que desee entender la historia de Polonia, especialmente ciertos errores vistos bajo el ángulo de los intereses temporales del Estado, debe recordar que los Polacos heredaron de sus padres Eslavos un sentido del derecho, a tal grado desarrollado, que se convirtió en un factor político. También heredaron el principio de que es en el derecho en el que reside el bien de la comunidad.

Podríamos no entrar en detalles de la época de los Piast de la historia medioeval polaca Pero el principio aceptado por toda la población de que cada uno de los hijos del monarca reinante tenía derecho a heredar un área separada, condujeron al Estado Polaco medioeval a ser dividido en partes una y otra vez. Indudablemente el pensamiento político polaco, aún en el siglo XII, se daba cuenta de los efectos negativos de tal aplicación del derecho de herencia a la vida política y se esforzaba en evitarlo por la concepción de la señoría expresada en el testamento de Boleslaw en 1138. El principio de señoría, de acuerdo con el cual el hijo heredaba no sólo una provincia, sino también Cracovia y un número de posesiones, y tenía la obligación de representar y defender el Estado como un todo, era la primera gran prueba histórica de las incesantes tendencias polacas a reconciliar el principio del derecho con los requerimientos del Estado.

Mientras en el curso de los siglos los Estados de la Europa del Este empezaron a surgir basados en los principios de violencia y explotación de la fuerza para los fines imperialistas, en el centro de Europa, en Polonia, se levantó un organismo de Estado que, finalmente en la práctica, realizó los mismos fines, observando los derechos y obteniendo la alianza mutua de naciones enteras en el nombre de la defensa de sus intereses comunes. En consecuencia, la regeneración de la unidad del Estado Polaco en el siglo XIV, tuvo lugar no por medio de la sujeción interna como en otros países, sino por la unificación por el derecho de herencia, que tuvo su expresión primero en el hecho de la resurrección del reino polaco bajo Przemyslaw en 1295, y luego en la unión del Estado bajo la ley de herencia del rey Wladyslaw Lokietek en los años de 1306 a 1333.

Cuán ajeno era al principio extranjero de imposición de coherencia de Estado por medio de la sujeción, aún en las relaciones internas, lo revela el hecho de que los príncipes Piast, separados continuaban gobernando sus territorios hasta que la línea se extinguió. Aunque la relación de fuerzas entre el Estado Polaco-Lituano de los Jagiellones en el siglo XVI, y los príncipes Mazures, eran probablemente de 100 a 1, los príncipes gobernaban en libertad dentro del Estado Polaco-Lituano, solamente defendidos por una cosa: el derecho. Cuando la línea se extinguió, Mazovia se incorporó a Poponia como una provincia separada y los mazures dieron su aprobación entusiastamente.

Al desarrollo territorial de Polonia no contribuyeron guerras agresivas, en el sentido de

tendencias imperialistas o intereses, pués fué realizada por más y más convenios para una unión voluntaria, factor que distingue la historia de Polonia de la de muchos otros Estados que han jugado un gran papel en la historia de Europa.

LA REPUBLICA DE POLONIA DESDE EL SIGLO XIV. POLONIA-LITUANIA-RUTENIA.

Los estudiantes de historia saben que el mayor incremento en el desarrollo territorial del Estado Polaco ocurrió como resultado de la unión de Polonia con Lituania, que se inició con el acuerdo de Krewo en 1385, y se consumó por el matrimonio de Jadwiga con Yagiello en 1386, con sus, acuerdos relativos. Pero no es bien conocido que el tratado preliminar de Krewo introdujo la incorporación de todo el territorio de Lituania al de Polonia. Esta incorporación, como el tratado mismo llamaba, no se realizó y la alianza de Polonia con el Gran Ducado de Lituania, para ser más exacto, con el mundo Lituano-Ruteno, fué en realidad hecho por una unión voluntaria de igualdad y libertad para todos.

El Gran Ducado de Lituania era ya en gran parte Estado Lituano-Ruteno, pués la población lituana estaba concentrada más bien en el área conocida como Zmudz, y sólo una pequeña parte en la histórica Lituania, la que ya tenía un fuerte elemento Ruteno-Blanco, especialmente en las poblaciones. El idioma nativo y escrito de las clases elevadas y la nobleza era el Ruteno (raíz básica del actual Ruso, Ucraniano y Ruteno Blanco), que después, debido a influencias culturales y eclesiásticas, pero sin modificación distintiva en ningún tiempo, se reemplazó por el Polaco.

. . . . La unión de Polonia y el Gran Ducado de Lituania no era sólo una unión entre polacos y lituanos, sino una alianza voluntaria entre la nación Católica Romana de Polonia y la población Rutena, perteneciente a la Iglesia Ortodoxa-Griega, que habitaba la vasta extención de territorios que alcanzaban desde el Volga hasta el Mar Negro.

El elemento más fuerte en esta unión era Polonia, por razón del hecho de tener un nivel superior de civilización, debido a su cultura latina y a su origen europeo, y también por tener mayores recursos naturales. Pero cuando Lituania pagana adaptó el Cristianismo dentro del rito católico en el momento del matrimonio de Jawiga con Yagiello, y lo aceptó de las manos de Polonia, desde ese momento el mundo lituano quedó dentro de la órbita de influencias polacas y la alianza con el elemento ruteno vino un poco después.

La alianza de Polonia con este nuevo grupo lituano-ruteno, fué la de una nación con grupos nacionales, los cuales, tanto en Lituania como en otros ducados rutenos, por ejemplo, el Gran Ducado de Moscú, no tenían libertad individual. Simultáneamente con el bautismo, Yagiello dió a la nobleza lituana, de acuerdo con las costumbres polacas, la libertad de disponer de la propiedad y la familia y la liberación de gran número de obligaciones feudales. Esto es en un sentido el símbolo del papel de Polonia en el Este, puesto que cada incremento de dependencia de un Estado o la alianza con Polonia era continuamente seguida por un aumento de libertades disfrutadas por la nobleza polaca y la población entera de esas tierras.

No relataremos las distintas fases de desarrollo y trataremos sobre los muchos arreglos que más y más consolidaron la alianza entre Polonia y el Gran Ducado de Lituania. Basta decir que de un modo único para esos tiempos los arreglos de Estado eran prontamente cambiados en alianzas de naciones y esto en el sentido de que los actos entre Estados de la alianza polaco-lituana tenían como factor decisivo la alianza de la unión de las clases altas polacas con las lituanas. La unión polaco-lituana de 1413 fué la mejor manifestación de éste, pués no sólo normalizó la elegibilidad del rey de Polonia para ambos tronos, sino que contenía, un movimiento de introducción aceptando la nobleza del Gran Ducado, pués eran católicos, en las alianzas de las familias de la nobleza polaca, como resultado de lo cual, los nobles lituanos automáticamente obtuvieron los mismos privilegios políticos que los polacos.

Hemos subrayado deliberadamente el hecho, que es completamente comprendido visto a través de los sistemas medioevales, que al principio todas estas libertades y el espíritu liberal y de igualdad polacos, alcanzaban sólo a los católicos del Gran Ducado de Lituania y Polonia. Es obvio que esto no era final y produjo descontento entre los muy numerosos círculos rutenos que al principio no participaban de todas estas ventajas de la alianza con Polonia. Pero este estado de cosas duró sólo por breve tiempo, pués en 1432 el Rey de Polonia, Wladyslaw II, de la dinastía de los Yagiellones, por el Acto de Grodno extendió todos estos derechos y libertades de los católicos a los rutenos de rito griego. La nobleza rutena aceptó a la nobleza lituana en sus órdenes y desde entonces toda diferencia entre polacos, lituanos y rutenos desapareció. Así, no sólo en la esfera política, sino también en la estructura interna, se realizó una unión de Naciones y Estados, haciendo que Polonia extendiera su espíritu de libertad y sus privilegios a las tierras del Este. Es imposible obtener una idea clara de estos procesos sin llamar la atención en una de las características de la lucha; pués puede considerarse que to-

dos estos métodos de unificación de naciones por medio de la libertad y los privilegios tan avanzados para su época, eran el resultado de falta de fuerza por parte de Polonia, así que esta política se imponía por necesidad. En realidad el caso era enteramente opuesto. Polonia, por su nobleza y gentileza, representaba una fuerza militar incomparablemente mayor que la de los rutenos y lituanos. Y cuando los elementos de Gran Ducado, que eran hostiles a la alianza con Polonia, se aliaron ellos mismos bajo las órdenes del duque Swidrygiello, con los Caballeros Teutones, con el fin de obstruir la creación de la alianza, los polacos mandaron sus caballeros en ayuda de la alianza y en la batalla de Wilkomierz, en el río Swieta, en 1435, completamente derrotaron a sus oponentes, junto con el Maestro de la Orden.

Sin embargo, la derrota de los oponentes de Polonia no trajo ningún cambio en los métodos políticos aplicados a las tierras lituano rutenos: pués no es fortuito que el espíritu de la Historia de Polonia es distinto del absoluto dominio de los Habsburgos quienes, en la batalla de Biala Gora (la Montaña Blanca), en 1620, empezaron a destruir a la nación checa, a la que previamente habían tratado con cortesía. La coexistencia polaco-lituana no entró nunca en una era de la aplicación de la fuerza, sino que su más espléndido período, el largo de Casimiro Yagiello (1447-1492), fué realizado en paz y seguridad, y, bajo este reinado, el Gobierno directo de Polonia se unió con el de Lituania.

Un hecho posterior más característico fué el curso de los eventos después de la muerte del Rey Casimiro. Por razones dinásticas dejó a uno de sus hijos el reino de Polonia y a otro el Gran Ducado de Lituania. Aún así, durante los reinados separados de Juan Alberto en Polonia y Alejandro en Lituania, la asociación de los dos Estados en su política común, voluntariamente permaneció muy unida. A la muerte de Alberto los polacos llamaron a su hermano Alejandro, Gran Duque de Lituania, al trono y desde entonces el gobierno de ambos países quedó en las manos de un solo gobernante. En la práctica, a pesar de numerosos pequeños conflictos, esta alianza, basada en tantos acuerdos voluntarios, resultó ser inviolable, pués fué dictada por la necesidad de unión y por el respeto de los derechos del más débil por el más fuerte.

LA IDEA YAGIELLONA.
LA NACION CHECA Y HUNGRIA

En ningún período de la vida política de Europa Central y del Este la existencia de la gran unión polaca resultó ser tan indiscutiblemente benéfica a la nación como durante los muchos años de gobierno de los últimos dos Yagiello: Segismundo I (1506-1548) y Segismundo II (1548-1572). El período ha sido justamente llamado la Edad de Oro de la historia de Polonia. El motivo básico de la historia de Polonia es la unión de iguales con iguales y libres con libres, en una República Polaca liberalmente gobernada, que es lo que constituye la concepción Yagiellona. Pero cualquiera que considere las palabras "Concepción Yagiellona" como una reminiscencia histórica de la época que duró del siglo XIV al XVI, estará en un error, pués es el contenido más esencial de la ideología polaca y la política polaca que vivió ininterrumpidamente por siglos después de los Yagiellones y fué revivida en el período de las luchas por la independencia de Polonia. Más aún, no sólo tuvo una gran influencia en la política del Estado Polaco renacido en el siglo XX, sino que constituyó el contenido de los más ampliamente aceptados credos políticos de los polacos del presente. Todos los presentes "slogans" de federación de la Europa Central y del Este, todos los pronunciamientos por la necesidad de varias naciones para unirse contra las tiranías alemana y rusa, no sólo existían en esos días de la historia de Polonia, sino que se efectuaban, lo que prueba que pueden realizarse hoy.

La concepción Yagiellona fué más allá de la norma de trabajo de la unión polaco-lituano-rutena; pués el hijo mayor de Casimiro Yagiello fué voluntariamente llamado al trono checo en 1471 y al trono húngaro en 1940. Los hermanos Yagiellones uniéronse muchas veces para discutir tales asuntos como las Costas Húngaras en el Adriático o la defensa de Belgrado, los problemas de la República de Nowogorod o la expansión alrededor de las fuertes del Volga. Pero siempre esta unión tuvo un mismo objeto: la lucha contra el imperialismo de los tiranos moscovitas y el imperialismo religioso del Estado dictatorial de los Osman, o pasos para contrarrestar la avidez del dominio absoluto de los Habsburgo y los métodos prusianos de expoliación empleados por los Caballeros de la Cruz; pués sin exagerar las comparaciones históricas, podemos decir que la idea de la solidaridad de las naciones de Europa Central y del Este en resistencia al impelialismo de Alemania y Rusia, así como contra la amenaza turca que entonces existía, ha sido realizado una vez en la historia con el mejor éxito por los Yagiellones. Pero la base de ese sistema fué la fuerza del Estado Polaco en esos tiempos.

En el sur y el oeste se hicieron brechas al sistema, cuando, después de los Yagiellones, en 1526, el absolutismo dinástico de los Habsburgo adquiere la herencia a los tronos checo y húngaro. Aún así, la unión polaca continuó desarrollándose con su asiento en el Castillo

Real de Cracovia, simultáneamente estableciendo los principios de Gobierno Parlamentario en el Estado entero.

Debemos dedicar una consideración especial a esos principios:

LA UNION DE LUBLIN

Así como la concepción Yagiellona no desapareció con la dinastía de los Yagiellones, así tampoco los principios de la unión, que entraron en vigor hace siglos, no desvaneciéronse con la dinastía. Al contrario, los Yagiellones le dieron a esta unión una forma muy precisa y fija en el Gran Acto de Unión del último de los Yagiellones, Segismundo Augusto, en el "Sejm" (Parlamento) de Lublin, en 1569. Este propósito se realizó no sin dificultades. Los separatistas lituanos, representados por los Radziwill, anteponían sus intereses de autoridad e importancia local a los del Gran Ducado. Pero el separatismo lituano vió su causa completamente derrotada por la población de las extensas áreas rutenas del Ducado, la cual se sentía feliz bajo las influencias de Polonia.

Así, en Lublin, los diputados de Podlasie, Wolyn, Braclaw y toda la región de Kiew y la Polonia, se aliaron en contra del grupo separatista lituano y voluntariamente se unieron a Polonia.

El acuerdo entre Polonia, Lituania y Rutenia, reconocieron también todas las confesiones y especialmente la greco-ortodoxa y la cismática como iguales, y los diputados de todo este vasto territorio, este acto de la Convención de Lublin, en estas palabras: "Todos libres y todos iguales". Este paso tomado por los representantes de estas extensas zonas, tuvo una influencia decisava sobre la actitud de los grandes señores separatistas lituanos. Fueron ellos a Lublin y concluyeron la Unión Polono-Lituana en 1569. Por este acto Polonia y todas las tierras rutenas se unieron con Lituania. Así pués, la más grande expansión territorial de Polonia se efectuó pacíficamente y a base de la propia voluntad de las naciones.

COLONIZACION EN LA POLONIA ORIENTAL

Al discutir la cuestión de la unidad nacional polaco-lituano-rutena debemos dedicar unas líneas al problema de la colonización polonesa en ciertas regiones orientales. A cualquiera no enterado de la situación podría parecerle extraño que a pesar del continuo respeto de los polacos para cualquier estado autónomo, hubiera extendido sus colonizaciones, en el norte, por ejemplo, más allá de Vilno, y en el sur, en dirección de Tarnopol. Basta decir que este avance polaco en la colonización, es la antítesis del método de los Caballeros de la Cruz y los prusianos, quienes simplemente saqueaban y exterminaban a la población local, lo mismo en Brandenburgo que en la Prusia Oriental. Los ingleses entenderán mejor los métodos polacos de colonización, especialmente al darse cuenta que esa enorme área del Gran Ducado de Lituania, incluyendo Rutenia, era muy poco poblada en el siglo XIV, y aún en el XV. En algunas regiones del sur, especialmente a lo largo del Dnieper, había simplemente una extensión salvaje sin dueños, o un "res nullius". Ciertos atlas históricos consideran estas áreas con fronteras bien marcadas y pertenecientes a un estado; pero en la práctica, cualquiera que quisiese podía establecerse allí.

De este modo la población polaca, especialmente la nobleza más pobre, salió de la sobrepoblada Mazovia para las provincias de Vilno y Novogrodek, dando a esas tierras, que muchos siglos antes habían sido saqueadas por los Caballeros de la Cruz, un carácter polaco. Esta colonización dejó su huella hasta el presente, con un 60 y 70 % de la población nativa polaca en la provincia de Vilno, área que la Rusia Soviética temporalmente cedió a Lituania. Similarmente, en la provincia de Novogrodek, encontramos que los polacos son el 52.4% de la población, mientras que en Tarnopol son el 49.5%. Aún en el siglo XVIII podría uno haber vivido en Vilno o sus alrededores sin oir una sola palabra lituana, pués nacional y culturalmente era uno de los centros polacos más intensos, y, debido a la unión polaco-lituana, ningún lituano de habla lituana tenía objeción que hacer.

No debemos imaginarnos que este sistema liberal de colonización de las regiones salvajes era una especialidad polaca, pués tiene su corolario en la colonización cosaca en el sur del Dnieper, de la cual se deriva la conciencia ucraniana de su distinción política, Todas estas áreas a lo largo de Dnieper, las cuales en los siglos XIV y XV pertenecían a Lituania, y que después, en el siglo XVI voluntariamente unieron sus destinos con Polonia, fueron colonizadas por gente de las más variadas nacionalidades, aunque había un fuerte porsentaje de polacos entre ellos. Pero con el paso de los siglos, al mismo tiempo que en la región de Vilno, el elemento polaco se convirtió en el elemento dominante, así aquí en las áreas cosacas deUcrania, bajo el régimen liberal polaco, los elementos griegos - ortodoxos y rutenos dominaron, creando así las bases para las tendencias posteriores ucranianas. No hay en el mundo quien pueda comprender mejor esta situación que los ingleses, quienes conocen la historia de Canadá, donde el régimen liberal

Pasa a la plana 9

LAS TENDENCIAS MODERNAS DE LA PINTURA POLONESA EN LOS ULTIMOS VEINTE AÑOS



Niño dibujando (Estilo Formista).
Pintura de Erwin Elster.

★

En los primeros años de la reconquista de la independencia de Polonia, hace 24 años, en el dominio de la pintura existía una lucha entre dos estilos que en ese tiempo prevalecían en el arte moderno del mundo occidental. El estilo conservador y el impresionismo natural eran ardientemente opuestos por varios anti-naturales ultra-modernos movimientos de arte, los llamados "Cubismo", "Futurismo", "Expresionismo" etc. etc.

En Polonia todas estas anti-naturales, más o menos abstractas tendencias, se agruparon bajo el nombre de "Formismo". El hecho era que, dos generaciones estaban luchando por sus ideales. La vieja generación de impresionistas que ya había sido reconocida antes de la guerra y la joven generación de formistas que durante la guerra estaban comenzando a realizar sus propósitos. Cuando Polonia recobró su independencia, la lucha entre los dos grupos opuestos de artistas llego a su apogeo, hecho que no debe dejarse inadvertido, porque durante las dos décadas siguientes los artistas poloneses modernos hicieron un sincero esfuerzo para allanar las dificultades, atenuar inclinaciines y harmonizar y unificar lo que al principio parecía irreconciliable.

Durante los veinte últimos años de independencia polaca, el arte polonés pasó por las mismas etapas que en otros países de Europa y en los Estados Unidos. En algunas partes este proceso comenzó un poco antes que en Polonia, en otras aún mucho más tarde, por ejemplo en los Estados Unidos. En este país todavía continúa la lucha entre el estilo conservador y el modernista, aunque ha decaído en los últimos años.

En Polonia las diferencias entre los dos estilos opuestos del arte moderno se acabaron hace algún tiempo.

Independientemente de la lucha entre el viejo impresionismo y el joven formismo, otra guerra tenía lugar en el mundo del arte polonés. Estaba sólo comenzando en los primeros días de la renacida Polonia, pero se desarrolló al correr de los años. Duraba aún cuando estalló la guerra actual que mató todo arte creativo en Europa. Era una lucha entre el estlio nacional polonés de pintar y uno internacional, o mejor dicho parisiense. Aún en los Estados Unidos hubo un movimiento tendiente a la creación de un estilo americano moderno, basado en el arte colonial y en las expresiones de arte local de los siglos XVIII y XIX, el llamado "American Folk-art", arte popular americano. En Polonia como quiera que sea, la tensión entre las tendencias del arte nacional e internacional fué mucho mayor que en el extranjero, con excepción de México.

En resumen, cada pintor polonés que durante los últimos veinte años trataba de crear su propia forma artística, estaba obligado, consciente a resolver dos problemas independientes. Tenía que decidir su actitud hacia la pintura naturalista o impresionista, y hacia el opuesto arte abstracto o formista; siendo moderno, tenía que elegir una de estas dos extremas influyentes, o encontrar un término medio. De modo que al correr el tiempo todos los artistas modernos poloneses con personalidad y genio creador y con ellos todas las tendencias de la pintura polonesa, se movían tratando de alcanzar un estilo combinando las expresiones del arte natural con el antinatural. De ese modo fueron subsanadas las dificultades y creó un nuevo estilo que por sus calidades de harmonía y moderación recuerda a la escuela neo-clásica.

Por otra parte, cada artista polonés de los últimos veinte años tenía que escoger entre las influencias que llegaban del extranjero, especialmente de París y las tradiciones polonesas locales.

Estas tradiciones están más explicitamente expresadas en el arte campesino de Polonia.

Es importante notar también, que con el tiempo los artistas poloneses consiguieron harmonizar las influencias extranjeras con las tradiciones de su propio país, combinando estos dos heterogénos elementos en nuevas entidades.

Gracias a la influencia del extranjero, el arte polonés de los últimos veinte años nunca se retrasó ni se desatendió de los más audaces experimentos estilistas y técnicos del movimiento artístico internacional. Se mantuvo en constante contacto con él. Por otra parte gracias a las tradiciones nacionales, la pintura polonesa pudo aportar su propio estilo individual a la escuela internacional de la pintura y añadió su propia contribución al arte moderno internacional.

Los exponentes poloneses de arte moderno durante los últimos veinte años pueden fácilmente dividirse, basándose en la evolución de su expresión en tres generaciones artísticas. Entre los viejos pintores poloneses quienes aún producían debe mencionarse sobre todo a J. Falat (1853-1929) y L. Wyczulkowski (1852-1937). Los dos se cuentan entre los creadores de la variación polonesa de impresionismo. Entre los más prominentes artistas que si-

★

Una Señorita (Estilo Neoclásico).
Pintura de J. Pruszkowski.



guieron sus pasos se encuentra W. Jarocki, (nacido en 1879) quién en 1929 fué a los Estados Unidos a formar parte del jurado de la Exposición Internacional de Pintura en Pittsburgh. Olga Boznanska (nacida en 1865), residente en Paris, muy conocida en los Estados Unidos, sus obras se exiben en el Instituto Carniegie de Pittsburgh, en el Museo de Brooklyn en Nueva York y en otros museos. Pankiewicz (1867-1940) eran ardientes admiradores del arte parisiense.

po arriba mencionado T. Czyzewski, por ejemplo, pertenecía no hace mucho tiempo, no solamente por su pincel sino también por su pluma, a los más violentos exponentes del "formismo".

Al mismo tiempo T. Czyzewski es uno de los más apasionados defensores de la influencia francesa en la pintura polonesa. El y sus dicípulos no aprecian el gran talento de Zofia Stryjénska quién, junto con un grupo de otros artistas, se inspira principalmente en los motivos tradicionales de campesinos poloneses.



"EN EL CAMPO" (Estilo Naturalista)
Pintura de Wladyslaw Jarvelis.

La segunda generación de pintores en la Polonia independiente, estaba formada principalmente por artistas que en algún tiempo habían sido adictos a las tendencias anti-naturales en el arte y más tarde moldeaban sus trabajos según la naturaleza, a pesar de que habitualmente la deformaban un poco, subordinando todo a la composición y al colorido, a lo cual como "formistas" habían rendido homenaje en los días de la pintura "abstracta". Quién podría suponer ahora que entre el gru-

Otro pintor, Tadeusz' Pruszkowski, es un gran artista de estilo suave, uno de los que se han aproximado mucho al neo-clasismo. Su influencia fué predominante sobre la generación de artistas cuya enseñanza data del resurgimiento de Polonia. Uno de los más destacados de esta generación de artistas que puso a Polonia independiente al frente de la pintura moderna, es Boleslaw Cybis, quién se encuentra ahora en los Estados Unidos.

DOCTOR IRENA PIOTROWSKA

El Espíritu Polonés de Libertad

(*Continuación de la plana 5*)

inglés creó un nuevo centro del idioma inglés, sin perjuicio de los centros donde los franceses predominaban. Sin embargo, sería difícil hacer la observación que sólo en los últimos tiempos Canadá o Australia se han hecho ingleses aunque ninguno de estos países se encuentra en los mapas del Siglo XV.

Hemos hecho esta digresión concerniente al problema de la colonización, para decir, que el respeto de los derechos de otros no fué restringido a los actos de unión entre Estados, y al cambio de armas de la nableza, sino fué una parte de la vida diaria de esas regiones y naciones, por siglos y que de esta manera está en la más clara oposición a los métodos prusianos y moscovitas.

LOS COSACOS Y LA UCRANIA.

Este cuadro no estaría completo si no mencionáramos los pasos que eran muy caracteristicos a los principios de gobierno legal polaco, como la concesión de autonomía a esa parte de la población rutena, la cual, a través de la lucha cosaca, expresaba sus demandas para su autonomía; pués durante el largo período de guerras en el tiempo de Hetman Chmielnicki, cuando esta revolución demostró tanto el detrimento que los movimientos causaron a Polonia, como la imposibilidad de que Ucrania se mantuviera como un estado independiente, los cosacos mismos volvieron a la idea de unión con Polonia, delimitando los territorios autónomos que legalmente pertenecían a la nación polonesa. En 1658, ésto condujo al convenio y unión de Hadziacz, la que retiró las tres grandes provincias del sur: Kiev, Braclaw y Czernichov, de la unión directa con Polonia, creando así en la unión polaco-rutena un tercer estado de la unión, además de Lituania, con un jefe y gobernantes separados. A los cosacos libres se les concedieron privilegios de nobleza y la libertad de griegos, ortodoxos y católicos, fué asegurada.

Desgraciadamente, el estado absolutista ruso era muy fuerte en ese tiempo y trabajó con todo su poder para deshacer esa alianza voluntaria polaco-rutena. (Lituania quedó inafectada por esos cambios. Es verdad que las tropas moscovitas sufrieron derrota tras derrota; pero Moscú tuvo éxito en quitar parte de los cosacos, los que vivían a lo largo del Dnieper, y después el imperialismo turco intervino en el asunto de Ucrania. Como resultado de las numerosas guerras y cambios que siguieron hasta el fin del siglo XVII, Polonia conservó una gran parte de Ucrania en sus manos; pero la idea de un triple Estado polaco-lituano-ucraniano, no pudo perdurar. Desde luego, la alianza entre Polonia y Lituania no fué violada, pues no era sólo una unión fincada en la persona de un rey, sino una unión real, ya que el más importante órgano legislativo, el Parlamento, era común a Polonia y Lituania.

LA VITALDAD DE LA UNION POLACA.

En la esfera de la estructura interior del Estado, la nihil novi'' constitución de 1505, que estableció el sistema parlamentario en Polonia, y en la esfera de la unión polaco-lituano-rutena, la Unión de Lublin de 1569, son los dos hechos históricos que establecieron las bases del antiguo Estado Polaco. En Principio estos cimientos persistieron hasta la caída del Estado y penetraron profundamente en la vida y sentimiento de estas tres naciones. Sosteniendo en estas bases, el Estado Polaco sobrevivió victoriosamente a las más violentas tempestades y aún a las torrenciales invasiones, como la de ese período conocido en la historia de Polonia como inundación, en el año de 1655, cuando Polonia fué invadida simultaneamente por los suecos, branderburgenses, moscovitas, cosacos y húngaros a las ordenes de Rakoczy. La estructura del estado soportó la prueba, a pesar de la incesante amenaza de los vecinos imperialistas, pero lo mejor en todo el período fué cuando el principio de la elección libre de los reyes de la dinástía Wasa fué realizado de 1587 a 1668. No obstante el sombrio período del Gobierno de Polonia por los reyes sajones de origen alemán, no pudo violar estas bases de la Unión Polonesa. Resistieron hasta el tiempo de las reparticiones, y el último gran acto político de la República el Parlamento de Cuatro años y la Memorable Constitución del 3 de Mayo de 1791 — sólo una vez más confirmó la inseparable alianza de Polonia y Lituania, y de ambas con las tierras en que la población rutena era prominente. El principio del convenio de Lublin, la alianza de los libres con los ilbres y de los iguales con los iguales, penetró tan hondamente en la sangre y la ideología de los ciudadanos de la República Polaco-Rutena, que sobrevivió aún después de la caída del Estado y las reparticiones, para revivir durante los ciento cincuenta años de la lucha por la independencia.

SINTESIS — DE LA HISTORIA DE POLONIA

(Continuación del número anterior)

Casimiro el Grande fué el último rey de la dinastía de los Piastas, que reinó en Polonia desde los albores de su historia. Legó el trono polaco en testamento a su sobrino Luis, rey de Hungría. Los nobles polacos, temiendo la posible influencia perniciosa de un rey extranjero y aprovechando la aspiración de Luis de asegurar a una de sus hijas el trono polaco, pues no tenía hijos varones, recabaron de él, como precio del reconocimiento de esta sucesora, grandes privilegios. Esta transsacción, el llamado privilegio de Koszyce (año 1374), amplió notablemente los derechos políticos de los nobles y limitó el poder del rey. Desde aquellos tiempos dejó de ser absoluto para siempre en Polonia el poder real, que sufrió en el transcurso de los siglos limitaciones constitucionales cada vez mayores. El pueblo polaco, amante de la libertad, no podía sufrir el poder tiránico de un individuo y arrebató muy pronto a los reyes la posibilidad de ser tiranos. Por éso el asesinato de un rey, fenómeno tan frecuente en la historia de otros pueblos, no se registró en la historia de Polonia.

En la joven Jadwiga, hija de Luis, que ascendió al trono polaco después de su padre, se casó con el Gran duque lituano Wladysaw Jagiello, lo cual tuvo por consecuencia la inmediata implantación del cristianismo en este país, hasta entonces pagano, y su alianza con Polonia por unión personal (año 1386). Los favorables resultados de este acto, tan importante para ambos países, no tardaron en dejarse sentir, pues las tropas polacas y lituanas unidas, bajo el mando de Jagiello, obtuvieron la victoria sobre los caballeros teutónicos en Grunwald (año 1410). La orden teutónica, que había extirpado completamente a los prusianos, afines a los lituanos, se convirtió en una potencia militar dentro de Lituania y en la parte de Polonia que ocupaba, y empezó a ser cada vez más perniciosa para Polonia, amenazando a Lituania con un inmediato aniquilamiento. La derrota de Grunwald quebrantó para siempre su fuerza, puso fin a su desarrollo ulterior y salvó a Lituania. Durante las guerras con esta orden, que todavía duró después muchos años, tuvo Polonia en el Concilio general de Constanza, el año de 1415, una victoria moral no menor que la de Grunwald, pues triunfó la tesis polaca de la no aplicación de la violencia en la conversión ("fides ex-necessitate esse non debet") por sobre la representada por la orden teutónica de la conversión por la fuerza y el predominio. La implantación del cristianismo en Lituania a través de Polonia por vía pacífica, fué el mejor ejemplo de la superioridad del método polaco.

El hijo de Jagiello, Wladyslaw, que fué llamado a Hungría para ocupar el trono, emprendió la lucha contra el nuevo gran enemigo, pesadilla de toda la Europa cristiana, contra el turco, y en una batalla con las tropas turcas pereció en Hungría, cerca de Warna, el año 1444.

El segundo hijo de Jagiello, Casimiro Jagiellonczyk, sostuvo largas guerras con los caballeros teutónicos y logró arrebatarles al cabo Pomerania y Dantzig. Además, los prusianos de la orden teutónica cayeron bajo la soberanía de Polonia, y el gran maestre de la orden fué entonces feudatario suyo, tuvo que rendir vasallaje al rey y ayudarle en las empresas militares. Desde aquella época, es decir, desde la paz de Torun, el año de 1446, el rey polaco se llamó "amo y señor de Prusia", que quedó adherida a Polonia por un especie de unión voluntaria, pués la deseaba toda la población de Prusia, oprimida por la orden, envidiando la libertad y el bienestar de que gozaba la población de Polonia.

En realidad entonces fué cuando comenzó para Polonia el período de su mayor esplendor y poderío, el período del renacimiento, de la "edad de oro de los Jagiellones".

(Continuará)

SILESIA SU PASADO Y SU PRESENTE

(Continuación del número anterior)

★★

EL PLEBISCITO

Por consiguiente, la primera decisión de la Conferencia de la Paz de Versalles del 8 de Mayo de 1919 fué justa, pués implicaba la vuelta de toda la Alta Silesia a la Polonia. Pero los negociadores alemanes lograron hacer cambiar esta decisión. Antes de decidir la suerte de Alta Silesia fué resuelto hacer plebiscito en esta parte; la fecha fué fijada al 20 de marzo de 1921. El plebiscito tuvo que ser registrado por distritos locales y la repartición de la región donde tuvo lugar el plebiscito tenia que ser establecida en acuerdo con los resultados en cada distrito particular. Contra el deseo de los delegados polacos, los distritos más germanizados, el Glupczyce del Oeste y el de Purdik, fueron añadidos a la superficie del plebiscito. También en el derecho de voto fué otorgado a los inmigrantes, por ejemplo a pernas que habían nacido en Alta Silesia pero que frecuentemente habían vivido fuera de esta región durante décadas. Muchos de ellos eran alemanes que habían nacido en Alta Silesia porque sus padres habían vivído allí durante algún tiempo como empleados del gobierno alemán. La adición de aquel elemento debía pesar en la balanza en contra de Polonia. En realidad el voto de los inmigrantes se elevó en 16.2 por ciento de todos los votos y 94.7 por ciento de los votos de los inmigrantes fué en favor de Alemania.

Otro factor que tuvo gran influencia sobre el resultado del plebiscito fué el increíble terror mortal y físico que fué practicado contra la población polaca. Este terror tenia lugar en forma de forzada germanización durante los seiscientos años que la Alta Silesia fué separada de Polonia y después de la guerra de 1914-1918 está aun en práctica por los empledos alemanes tanto de la administración como de las sociedades industriales que se han quedado para ejercer una fuerte presión económica y moral sobre los trabajadores polacos. A pesar de todas estas circunstancias que eran en perjuicio de Polonia, el voto del plebiscito demostró el carácter polaco indiscutible de toda la ribera derecha del Oder.

1.186.234 personas tomaron parte en el voto. 993.826 de estas fueron permanentes habitantes de esta superficie. 479.414 votos fueron dados para Polonia. Los votos de los habitantes permanentes fueron dados como sigue: 469.376 votos para Polonia igual 47.3 por ciento del total y 524.450 para Alemania, igual a 52.7 por ciento. De 1424 distritos locales 682 han dado una mayoría de votos para la union con Polonia.

Eliminando las dos ya mencionadas regiones de Glupczyce (Leobschutz) y de Prudnik (Neustadt). que fueron adjuntadas a la superficie del plebiscito contra el deseo de Polonia, habitantes permanentes dieron 464.720 votos para Polonia (50.2 por ciento) y 460.782 votos para Alemania (49. 8 por ciento).

Tomando en consideración la superficie de Silesia en la ribera derecha de Oder (sin la región del norte, los distritos de Kluczbork, Opole, y parte de Olesno) 678 distritos municipales, demostraron una mayoría para Polonia y solamente 230 para Alemania. En esta superficie el resultado total, incluso los inmigrantes, fué 435.260 personas para Polonia y 409.618, para Alemania.

SILESIA SU PASADO Y SU PRESENTE

En consecuencia, la decisión de Octubre 1921 estableciendo la nueva frontera fué injusta para Polonia. Pues dentro las regiones dejadas a Alemania fueron las de Wielkie Strzelce, Toszek, Gilwice, Opole y Olesno que todas habían revelado una mayoría polaca tanto en el plebiscito como en el censo de 1910, y aún en el censo de 1925.

Durante los veinte años que han pasado desde el plebiscito la Alta Silesia ha conservado su carácter polaco.

La parte polaca de la Alta Silesia, o sea la provincia de Silesia que tiene 4.161 km2 con una población de 1.295.000 tuvo a penas 6.6 por ciento de población alemana en el censo de 1921. En el censo de la población de Silesia alemana en 1925 el distrito de Opole (Oppeln) por ejemplo tenía una población de 528.246 polacos y 1.230.053 alemanes. La Asociación de Polacos en Alemania ha estimado que de facto había entre 700.000 y 800.000 polacos en esta región. En consideración del terror y de la opresión política de Alemania solamente parte de esta población estaba preparada a declarar su dependencia de Polonia.

EL GAU OBERSCHLESIEN LA PROVINCIA DE ALTA SILESIA

En septiembre de 1939 los alemanes ocuparon la parte polaca de Silesia e incorporaron la provincia polaca de Silesia junto con parte de las provincias contiguas de Kielce y Cracovia con su propia



UPPER SILESIA

provincia de Silesia (Schlesien).

Por eso la nueva separada provincia de Alta Silesia incluye la parte alemana de Alta Silesia, la provincia polaca de Silesia, y las tierras vecinas tomadas de la provincia de Kielce (Sosnowice, Bedzin, Dombrowa, Gurnicza) y de la provincia de Cracovia (Chrzanow, Jaworzno, Trzebinia, Oswiecin, Biala, Zywiec, y Wadowice).

La nueva provincia tiene una población de unos 4 millones 300.000 habitantes, cerca tres millones de ellos son en el distrito de Opole (Oppeln). En el distrito de Katowice, la densidad de la población es poco o menos de 320 por Km2 y en el distrito de Opole (Oppeln) más o menos de 110 por km2.

Del punto de vista de nacionalidad la provincia de Alta Silesia es un incomparable fracaso del Reich Alemán. De sus 4 millones 300.000 habitantes más de tres millones 200.000, o sea cerca del 75 por ciento son polacos.